

CONDICIONES

La Dirección no responde de los artículos que se publiquen en sección neutral, sólo dará la firma esponsable, cuando lo exijan los Tribunales.

Artículos de interés general, á juicio de la Dirección, se publicarán gratis.

No se devuelven los originales.

LA UNION

PERIODICO BISEMANAL

OFICINAS:

Dirección y administración
Calle 3ª, Sur
Ap. de correos: N° 560.
Dirección telegráfica:
Unión.

PRECIOS:

Suscripción mensual ₡ 0.50
Avisos y comunicados,
precios convencionales.

Año II

San José, Costa Rica, domingo 15 de abril de 1906

Número 187

LA UNION

Director,

CARLOS M. JIMENEZ

Jesús y su muerte

(Continúa)

Roma, la señora del mundo, inclinaba su serviz, con toda su civilización, con todo su atrevimiento, con todas sus riquezas, con toda su osadía, bajo el peso abrumador de su molición, sensualismo y corrupción. Roma se hallaba dentro de aquel período de cien años que duró su agonía; la fiera, los desciertos de sus reyes, cónsules y emperadores, se enervaba, y era que, al fijar sus ojos en el Norte, veía acercarse las indómitas tribus que habían de pulverizar con los cascos de sus salvajes caballos hasta los cimientos más escondidos de la metrópoli eterna.

Un fantasma misterioso, negro como la muerte, como la muerte horrible, alzabase en Occidente, señalando por donde la ruina del imperio había de aparecer.

Tal creía ver Augusto, sin que lenitivo fuera á su dolor el que allá en un punto del Mediodía aún dominase una nación, que no era fuerza bastante para contener el amenazador peligro un puñado de incrédulos y ergotistas escépticos y muelles. Cuenta Augusto con un pontifice que inepto se eleva al sacerdocio á peso de oro; dispone de un Pilatos, símbolo de todas las debilidades; tiene á su disposición un Herodes, epicúrea y sanguinaria personificación; ¿Podría el César con sosegado espíritu entregarse á los placeres que su corte le brindaba, descansando en el bélico ardor, en el esfuerzo de Oriente?

¿Quién podría salvar á Roma? Únicamente el Mesías; pe-

ro no un Mesías soberano como Alejandro, ni conquistador y soberbio como Artajerjes.

Por entonces nace en Belén un niño á quien llama la plebe hijo de Dios; pero nace humildísimo; por cuna tiene un pesebre, y ese niño no puede ser el Mesías prometido: es hijo de un carpintero, de José de Judá, esposo de la hija de Joaquín.

Vuela el tiempo, y aquel infante, perseguido por las iras herodianas, poco más tarde asombra en la Sinagoga con la sabiduría y grandilocuencia de sus frases; confiesan los doctores que es despier-to; pero al juzgar el fondo de su discurso le hacen blanco de sonoras carcajadas; admiran al niño que predica como un hombre, mas se rien del hombre que arguye como inocente niño.

Y el tiempo sigue volando, y el Profeta Jesús, el innovador, hace temblar en su trono al mismo César.

Aquel hombre es un peligro al poder; su doctrina, que perdona á la mujer adúltera, que combate la soberbia y que ensalsa la humildad, que separa el amor de Dios del culto del soberano terreno, desconcierta y enciende en ira á los sacerdotes, que el pueblo va conociendo sus derechos y poder.

Las doctrinas del hijo de María han ahondado en el corazón del hombre; César y sus magnates se estremecen, tiemblan los fariseos, sufren pavor los escribas, y todos los que no creen en las palabras de Dios padecen el horripilamiento del miedo... que Jesús hace prosélitos y se hunde el poder romano.

Pero la profecía había de cumplirse, y con ella, muy pronto, la grandiosa misión de Jesús.

Del temor nace la debilidad, de la debilidad nace la ira, y de la ira el encono. El magnate judío teme, pero no se esconde; antes, por el contrario, álzase iracundo, unido en estrecho lazo, que de tal fuerza necesita su grande debilidad, y se arroja como fiera sobre el hombre.

¡Infelices judíos! ¡Tienen miedo de Jesús de Nazareth, y no temen á la justicia de Dios!

Pretended ablandar la roca con el puño, y os heriréis en la mano. Quiso Jesús domar la fiera la desmoralización, judaica, y Jesús fué sentenciado á muerte.

Rodéase de los buenos, y aun los buenos le abandonan, que entre sus mismos discípulos hay traición. Un beso de Judas Iscariote entrégale á los sicarios de la ley. Simón, su muy amado discípulo, teme las iras del pueblo judío y niega tres veces á su divino Maestro.

Y allá, solo, con su tristura y dcler, de Anás á Caifás, de Caifás á Herodes y de Herodes á Pilatos, va caminando Jesús en tremenda peregrinación, entre la mofa del pueblo, la cabeza ensangrentada por la corona de espinas que incrusta el pueblo judío en las sagradas sienas, el rostro escupido, el cuerpo lacerado y el alma sentida... que entre El y Barrabás, terrible malhechor, el pueblo le prefiere en el martirio y le condena á muerte ignominiosa, al grito de: ¡Soltad á Barrabás, y á Jesús crucificadle!

Abrumado va por el peso de la cruz, que, aunque el espíritu es fuerte, es débil de carne, y flaquean sus rodillas y vacila y cae Jesús...

Ojos turbios, pecho fatigado, tembloroso el cuerpo, ansias terribles de muerte, demuestran al judío que la existencia del reo va pronto á terminar, antes de dar cima á las alturas del Gólgota. Si tal sucede, es muy corto el martirio del Dios-Hombre, su agonía demasiado breve, y se busca un Cirineo que comparta con él el peso del patíbulo; pero el abatimiento es grande, y el abatimiento de las fuerzas mucho; tropieza nuevamente y cae de nuevo... y se vuelve á rendir por vez tercera.

—¡Que viva Barrabás! ¡No soltéis á Jesús! ¡Crucificadle! había gritado el pueblo con voz enronquecida. Y Pilatos lo mandó crucificar.

Es la cruz en el suelo y es

en la cruz el Redentor del mundo; clavos de acerada punta atraviesan sus manos y sus pies; el cuerpo de Jesús es una llaga; al sufrimiento del espíritu hay que añadir el martirio de la carne, que se contrac al sentir su horrible desgarramiento.

Suplicio tremendo el del hijo de Dios y Padre de los hombres, que, al par que el dolor del cuerpo, siente el martirio del alma abandonada.

No puede más, y elevando al cielo los vidriosos ojos, dice con grandes voces: ¡Eli! ¡Eli! ¡Lamma sabachtani? (¡Dios mío! ¡Dios mío! ¡Por qué me has desamparado!)

Secos los labios, abrasada la garganta, tiene sed y pide agua... y ¡le dan hiel y vinagre!

No puede más Jesús: frías gotas de sudor serpentean entre las huellas de sangre impresas en el divino rostro; entreabre los amoratados labios; eleva al cielo nuevamente la trístima mirada, y con el último aliento exclama: ¡En tus manos, Señor, encomiendo mi espíritu!

Jesús ha muerto, y la sociedad hebrea puede descansar tranquila, y tranquila puede celebrar la Pascua; y Augusto, pues ya no existe Jesús, vuelve á alentar, ensanchando su pecho, oprimido ante las victorias alcanzadas por el divino Profeta.

Pero será brevísima su calma, "que enmudecieron la Pythia y Sibila de Cumas," y la humanidad entera escucha atenta las predicaciones de "aquel puñado de hombres oscuros que invaden el mundo en nombre de Jesucristo, sin más armas que el Evangelio, sin otra fuerza que la palabra, sin más esperanza que el martirio;" y de este modo vace desmoronando poco á poco el ídolo de la potestad, y el hombre razona con más juicio y piensa con más calma, y comprendiendo que Dios le formó en el Paraíso, tiene el derecho de sacudir el yugo que le esclaviza y gozar puede en justicia de la hermosa libertad, para la que fué creado.

El espíritu del Hombre Dios flota sobre el Universo, como flotaba el espíritu del Todopoderoso sobre la faz de las aguas antes que fuera la luz, y ya no sólo el hombre posesionaba de sus derechos, sí que también la mujer despertaba de aquel sueño en que la barbarie hasta entonces la había aletargado para oprimirla, vejlarla y degradarla.

“El hombre llegó á ser libre en nombre de la caridad; la mujer llegó á ser santa por la voz del Evangelio.”

Sacó la fuerza bruta y surgió la justicia ante la doctrina santa del Evangelio mismo.

Murió Jesús y resucitó el hombre; la espada fué saltada en pedazos por la palabra; á la conciencia ultrajada sucedió respetada la conciencia; al absolutismo que carecía de ley, la ley que promulgó la igualdad; al temor, á la pusilanimidad del oprimido que empequeñecía el corazón, el valor, el ánimo, la grandeza que le ensancha; al látigo que esclaviza, á la cadena que apresa, la libertad que ilumina los horizontes de la vida; y á la religión, en fin, de la materia, que es la apoteosis de la carne, como dijo Prieto y Prieto, el amor al Crucificado, que es el símbolo de la perpetuidad inmortal del espíritu libre y sin trabas, siempre creyente y siempre llena de amor.

Javier Soravilla

Regina martyrurum

La mayor ó menor acerbidad de las penas que nos afligen ó pueden afligirnos en este mundo depende no ya tan sólo de la mayor ó menor intensidad del amor contrariado, pues no hay dolor moral sin amor, sino que también del objeto que las produce ó es causa de ellas, y, sobre todo, de la duración ó diuturnidad de dichas penas.

Por esto fué tan grande y tan acerbada la pena que sintió María por la Pasión y Muerte de su Santísimo Hijo, pues le amaba como ninguna otra madre le ha amado ni amará jamás á los suyos, porque ¿qué hijo puede ser comparado al Hijo de María, que es también Hijo del Eterno Padre y de Quien procede además toda santidad y perfección, esto es, todo lo que puede mover y excitar el corazón humano hasta fundirlo en amor puro por su amado?

Así ha podido decir María *Ego dilecto meo: Yo—dice—no vivo más que para mi Hijo, y de tal suerte se halla mi corazón identificado con el suyo, que si goza es porque goza el suyo, y si se aflige es porque se halla el suyo afligido.*

Es decir que todos y cada uno de los sufrimientos de nuestro Divino Redentor de tal modo repercutían en el corazón amantísimo de

María, que los sentía como si fueran suyos propios, sin que nada ni nadie fuera capaz de mitigarlos, porque la misma resignación y conformidad á la voluntad divina hacía que los recibiera más de lleno su alma benditísima, como los dardos hieren más directamente y con mayor fuerza de impulsión cuando se los recibe á pie firme y con el pecho descubierto.

¿Y quién podrá decir ni ponderar jamás como es debido los sufrimientos así físicos como morales que nuestro Divino Salvador tuvo que soportar durante su Pasión sacratísima? Fué atormentado y atormentado cruelmente en todo su cuerpo, sin que de él quedara sana parte alguna; se le ofendió horriblemente en todos sus sentidos corporales; se le prodigaron los más groseros insultos é hicieron burla de El grandes y plebeyos hasta escupirle y abofetearle; sobre sus hombros ensangrentados y en carne viva cargaron el peso del Madero de la Cruz, donde murió al fin abandonado por todos y en medio de los más horribles sufrimientos, sin que en aquel trance fatal pudiera obtener el menor consuelo ni del cielo ni de la tierra, que le negaron hasta una gota de agua con que refrigerar sus labios ardorosos. Y todo esto lo veía y sentía María en su corazón amantísimo; tal fué el objeto ó la causa de su pena acerbísima: aquella espada de dolor, que, según la profecía de Simeón, debía traspasar un día su alma benditísima, *el tuam ipsius animam pertransibit gladius.*

¿Y cuánto duró esa pena y cuál fué la diuturnidad de ese tan cruel martirio? Esa pena amarguísima, esa espada de dolor la llevó clavada María en su corazón durante treinta y tres años consecutivos; es decir, toda la vida de su Santísimo Hijo, desde su presentación en el Templo hasta la exhalación de su último suspiro, hundiéndose cada día más en su pecho virginal á medida que transcurría el tiempo y se acercaba el día del cumplimiento de aquella tan terrible profecía, como el que ha sido sentenciado á muerte empieza á sentir ya desde el día de su sentencia la pena y amargura de aquel suplicio, agravándose á cada instante á medida que se acerca la hora fatal de su ejecución.

Y hasta la dicha inefable que le cupo á María de poder vivir siempre en compañía de su divino Hijo y estar de continuo en su presencia hubo de hacer más acerbada aquella pena, porque ¿cómo podía dejar de recordar á cada instante lo que de El se le había profetizado? Allí en la Persona de su Hijo adorado tenía siempre á la vista, sin que de El pudiera desviar un punto sus ojos amantísimos, el instrumento de su suplicio, la causa moral de lo que tan cruelmente había de destrozar un día su corazón, el acibar que amargaba todos sus gozos y alegrías.

Bien dice, pues, San Bernardino de Sena que el dolor de María por la contrariedad que sufría su corazón amantísimo á la consideración de las penas y tormentos de su Hijo no es comparable con ningún otro dolor, y bastará por sí solo para matar á todas las criaturas, si entre todas ellas pudiera

dividirse: *tantus, dice, fuit dolor Virginis, quod si in omnes creaturas dividiretur, omnes subito interirent.*

Con razón, pues, le aclama la Iglesia, siquiera sea metafóricamente, *Regina martyrurum*, la Reina de los mártires, la que ha sufrido por Jesucristo más que todos los mártires juntos; porque son mayores y más agudos los tormentos del alma que los del cuerpo; porque nadie en este mundo ha amado ni ha podido amar á Jesús como María, y ningún otro corazón, por consiguiente, ha sido más contrariado que el corazón de aquella Madre tiernísima; porque no hay sufrimiento que compararse pueda con los sufrimientos de nuestro Redentor amantísimo; porque ningún otro martirio, en fin, ha durado ni ha podido durar lo que ha durado el de María, sin que ni la diuturnidad del tiempo ni la presencia continua de su Hijo Santísimo pudieran hacer más que agravar cada día su dolor y ahondar más la herida que recibió en el Templo á los cuarenta días de su feliz y prodigioso alumbramiento, es decir, cuando apenas sí empezaba á gustar las delicias de su maternidad divina! ¡Pobre Madre, y qué caros te cuestan á tí también nuestros pecados!

José Sorribes y Ruiz del Castillo

CARTAS

A Juan el “Zurdo”

residente en Babia

III

Mi querido Juan:

Quedábamos al terminar nuestra epístola en que el liberalismo de los Jesuitas, que con tanto escándalo de algunos *diz* que ha hecho su aparición en el campo católico, de hallarse en alguna parte, debe ser, sin duda, en los artículos publicados en la Revista *Razón y Fe*, que, con licencia de la Autoridad eclesiástica y censura de los superiores, redactan en Madrid los Padres de la Compañía de Jesús. Manos, pues, á la obra: tomemos el número de octubre del año último, y en la misma cubierta veremos en primer término del sumario este título, famoso ya en los fastos de la historia contemporánea: *Algo sobre las elecciones municipales.*—V. Minteguiga

Leamos.

I

Acércase el tiempo de las elecciones de Ayuntamientos (1).

¿Te has enterado, lector amable? Las elecciones municipales se acercan; fijate bien en que esto se escribía poco tiempo antes de verificarse las últimas, y las elecciones municipales merecen tomarse

[1] Omitimos aquí, á fin de no alargar estas cartas, la inserción de los párrafos de *Razón y Fe*

en cuenta y llamar la atención de los lectores que ansien de veras el bien de España. Porque el resultado de ellas se toca, se palpa inmediatamente, afecta á todos, y sus efectos son de orden económico, moral y aun religioso; es decir, que se relacionan con el bienestar individual y el bienestar social de los electores.

Me parece que esto no lo negará nadie: los que tú elijas con tu voto para que vayan á la Casa de la villa, esos han de administrar los intereses del pueblo; esos son los encargados de velar por el orden y el mantenimiento de la paz, en sus manos pones tú la vara de la justicia para que no se doble, sino que inflexible señale á todos la senda del deber; y de la religiosidad ó impiedad de los ediles, consejales y alcaldes, de sus ideas buenas ó malas, de su conducta ajustada ó no á la norma católica depende en gran parte, ¿quién lo duda? que la blasfemia se corrija, que los escándalos se castiguen, que los desacatos á la Religión desaparezcan. Esto es evidente, esto no necesita demostración; pero para que te convenzas más de ello, para que lo recuerdes más, una vez más, el P. Minteguiga te lo prueba con claridad y orden envidiables, con dominio de la materia como quien escribe despacio y piensa lo que escribe y toma tiempo para ello, y no como nosotros, pobres periodistas, que redactamos nuestras cuartillas á vuela pluma.

El raciocinio del autor es muy sencillo y eficaz, y se resume en estos pensamientos: depende de los electores que sean elegidos para los Ayuntamientos los hombres de sanas ideas, católicos, en una palabra, lo que deben ser, ó, por el contrario, los sectarios y hombres por uno ú otro concepto indignos de gobernar. Pero al mismo tiempo, según sean los de Ayuntamiento, así andará la administración, el orden y aún en gran parte la religiosidad del pueblo. Luego salta á la vista la importancia inmensa de tales elecciones municipales.

Ahora mismo, querido Juan, entra á visitarme don Pedro, el capellán de Monjas, y está el buen señor que arde. Mire V., mire V.: en Santander el alcalde se declara á favor de los librepensadores, que trata de subvencionar una escuela laica; en Bilbao, dicen que del monumento de la de Epalza se van á quitar todos los emblemas religiosos; más allá, no sé donde, dicen que del Hospital tratan de arrojar á las Hermanas de la Caridad. Y á todo esto los católicos... bien, gracias... Y el buen don Pedro me endilga por centésima vez un elocuente discurso, resultando, considerando... etc., etc.

De manera que es claro como la luz del Mediodía; las elecciones municipales hay que tomarlas en serio. Y sin embargo llovía. Nada hay comparable con la importancia de las elecciones municipales ni con su trascendencia, sino es la apatía y retraimiento de muchos para organizarse, y organizados acudir á la lucha.

¿Qué dices á esto, Juan? Esto es historia ó es poesía? Muchos electores, y son de los buenos, de

SUSCRIPCIONES PARA 1906

PRECIOS POR AÑO

Cosmos, semanal	C. 14 00	Journal, New York, Sunday Ed.	10 00
Courier des Etats Unis, semanal	15 00	Lectures pour Tous, mensual	5 00
Economiste Francais, mensual	16 50	Nature [La], semanal	14 00
España Moderna, mensual	11 50	Nature, [The], London; semanal	16 00
Everybody's Magazine, mensual	5 10	Nicolas, St Paris, semanal	7 50
Egaef, ro Ilustrémensual Grand Magazine, mensual	23 00	Novedades, Las; semanal Review of Reviews, New York; mensual	20 00
Hacendado Mexicano, mensual	5 00	Review, North American, mensual	8 00
Hacienda [La] mensual	12 50	Revue, La; quincenal	15 00
Harper's Weekly, semanal	9 00	Revue des Deux Mondes, quincenal	30 00
Haper's Montly Magazine, mensual	14 00	Revue Universelle, quincenal	11 00
Herald, New York; Sunday Ed.	11 00	Scientific American, con Suplemento, semanal	20 00
Herald, New York; Daily & Sunday Ed.	10 00	Sin Suplemento, semanal	9 00
Hojas selectas, mensual	44 00	El Suplemento solo, semanal	12 00
Hormiga de Oro, semanal	5 50	Edición española, mensual	7 00
Ilustración Española y Americana, semanal	6 00	Scribner's Magazine, mensual	8 00
Ilustración Artística	25 00	Semana Médica	7 00
Illustrated London News, semanal	35 00	Star & Herald, Panamá; bi semanal	8 00
Illustration, Paris, semanal	21 00	Theatre, Le; quincenal	25 50
Je sais tout, mensual	25 00	Times, Weekly Ed.	8 50
Journal d'Agriculture tropicale, mensual	10 00	Tit Bits, semanal	5 50
Journal of Tropical Medicine, quincenal	12 00	Vie Illustrée, semanal	12 00
	10 00		

Librería de ANTONIO LEHMANN, SAN JOSÉ

progreso que se propone recorrer.

Juan Vicente

Con este nombre se bautiza hoy el quinto hijo de nuestro amigo el Doctor don José Tomás Sossa, distinguido ciudadano de Venezuela que ha decidido radicarse entre nosotros.

Tenga el nuevo cristiano y la apreciable familia del señor Sossa una feliz estadía en Costa Rica y pueda nuestra patria hacerles olvidar las amarguras del destierro y proporcionarles todos los cariños y amistades que dejaron en su tierra.

Gran velada

Hoy, á beneficio del templo de la Merced en construcción y en honor del poeta Julio Florez, se dará una gran velada en la que tomarán parte renombradas personas del mundo artístico costarricense.

A la hora en que escribimos, por el número de las entradas vendidas se calcula que habrá un lleno completo.

Lo celebramos y deseamos que esta hermosa fiesta social represente un fuerte movimien-

to en los trabajos de la hermosa casa de Dios.

Aclaración

Aunque en el resultado general de las elecciones presidenciales publicadas en este periódico, no aparece que en la Provincia de Alajuela el Licenciado don Ezequiel Gutiérrez obtuviera votos, se hace constar que los electores de Palmares, Unión Demócrata, consignaron sus sufragios á favor del Licenciado Gutiérrez.

Con gusto hacemos esta rectificación á solicitud de nuestros amigos de Palmares.

Suplicamos

á las personas que tengan á bien dar algún donativo para los trabajos de la Iglesia de Nuestra Señora de Dolores, sean de aceite, pintura ó bien en efectivo.

Noticias católicas

Ha fallecido en Alcoy, confortado con los Santos Sacra-

mentos, el señor D. Miguel Gisbert y Gisbert, director de la *Revista católica*, que años ha se publica en dicha ciudad, y que tan valiosos servicios ha prestado en ella á la sana propaganda. Era relativamente joven el señor Gisbert (Q. E. P. D) y toda su vida había empleado en la defensa de la verdad católica, por medio de la prensa, tomando además parte muy activa en todas las obras de celo existentes en aquella población.

—En Valencia, también en estos mismos días, entregó su alma á Dios, con todos los auxilios de la Religión, el R. P. Juan Vinader, de la Compañía de Jesús, á muy avanzada edad, y con más de sesenta años de servicios en su instituto. El P. Vinader había sido en sus buenos tiempos una de las primeras figuras del púlpito, y con su señor hermano, también jesuita, y el otro seglar, que fué diputado católico, en la Constituyente de 1869, dejaron muy honrado su apellido entre los más ilustres de la tierra catalana en el último medio siglo.

¡Descansen en paz!

Librería de A Lehmann

Manual de la Pasión.	
Pasta	C. 1 00
El alma al pie del Calvario. Pasta	1 50
Las Cuarenta Horas. Pasta	0 50
Cuaresma Devota, ó ejercicios espirituales para el santo tiempo de la Cuaresma. Pasta	1 25
La Corona del Señor y modo de visitar los santos monumentos el jueves y viernes santos. Rústica	0 25
Pasión y Muerte. (Rezo)	0 10
La Dolorosa Pasión de Nuestro Señor Jesucristo, según las meditaciones de Sor Ana, Catalina, Emmerich. Pasta	2 00
Historia de la Sagrada Pasión, por el P. Luis de la Palma. Pasta	1 50
Dios Inmortal, padeciendo en carne mortal, ó La Pasión de Cristo, ilustrada con doctrinas y reflexiones morales, por el R. P. Guillermo Stanibursto. 2 vls. Pasta	1 00
La Sagrada Pasión de N. S. Jesucristo, Por F. Luis de Granada	0 20
Los Tesoros de la Cruz. Lecturas espirituales, por el P. M. Miguélez. Tela	1 25
Novena de Nuestra Señora de la Soledad	0 10

les no contaminados con el error liberal de los que admiten todas las doctrinas de la Iglesia y anhelan su triunfo; muchos de éstos, primero, no se organizan para la lucha; segundo, no acuden á la lucha. Según noticias oficiales las últimas elecciones municipales dieron este resultado: 2,496 adictos [liberales, para servir á V.]; 1,244 conservadores [idem de lienzo]; 104 romeristas [digo lo mismo]; 606 republicanos y 21 socialistas [¡qué delicia!], entre 114 carlistas, 51 regionalistas y 255 independientes. Que, suponiendo que los dos últimos sumandos son *todo oro* de buena ley. 420 católicos. Pero no ¿no habíamos quedado en que aquí los católicos, los antiliberales somos los más? Sí, señor, pero la capa no parece.

¡Y qué contraste forma la apatía, el retraimiento de estos electores, que, repito, son precisamente los buenos, los antiliberales, los católicos: á éstos habla el P. Minteguiaga, á éstos quiere animar á la lucha, á éstos se refiere en todo el artículo; qué contraste forma, repito, con la actividad, con el entusiasmo, hasta con el sacrificio, siquiera momentáneo, de sus rencillas y divisiones personales, que nos presentan los que menos convendría que se moviesen, los que no debieran ser elegidos, los que son indignos de ponerse al frente de un Municipio católico!

Me dirás, y es la objeción que se presenta el P. Minteguiaga al final del primer punto, me dirás que los chanchullos, las listas falsas, los censos arbitrarios, los fraudes y coacciones están á la orden del día; ¿Quién se mete en esos líos? ¿Quién? pues todo el que pretende luchar de una manera positiva y eficaz por el triunfo de Jesucristo. ¿Que hacen trampas! pues á descubrirlas, á encausar á los delincuentes, á imponerse por el número, y ya verás tú como cuando nos vean unidos, y que ahorrando palabrerías nos vamos á la palestra de la política por Cristo, se les bajan los humos á nuestros adversarios.

Hemos estudiado el primer punto del primer artículo. Ten paciencia, que todo se arreglará, si el palo no se rompe.

Y con esto, Juan de mis entre telas, queda rogando á Dios tu afectísimo,

Carrasquillo

GACETILLAS

Reorganización

Con elementos y fuerzas más poderosas *La Unión* se propone aumentar su vuelo y sus actividades.

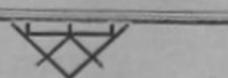
Para preparar ese nuevo período suplicamos á todos nuestros agentes que se sirvan cancelar totalmente sus cuentas. El periódico necesita cubrir ciertas cuentas y entrar, libre de todo compromiso en la nueva era de

JARABE

— DE —

TABONUCO

AL GUAYACOL



La mejor preparación hasta ahora conocida en que entra como principio activo al Guayacol. Ha tenido ya el honor de ser imitado por otras casas.

Cura radicalmente las afecciones pulmonares: Tisis pulmonar. Catarro. Tos. Consunción. Ronqueras.

Se devuelve el dinero si no cura.

CERVECERIA

TRAUBE

LAGER BIER

CERVEZA NEGRA MARCA "ESTRELLA"

BEST STOUT PORTER

Este establecimiento comercial debido á la calidad de sus artículos y la baratura de sus precios, es uno de los más visitados.

Surtido completo	LA SANTA CLARA DE MENA Hno. EN EL MERCADO	Precios bajos

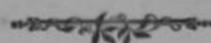
En la esquina noreste del Mercado; surtido de abarrotes, granos arcules de pulpería; especialidad en puros de tabaco del General

TE LEGITIMO DE CEILAN

—o[DONDE]o—

M. NARCISO ESQUIVEL

LA EDUCACION



Almacén internacionade útiles escolares

LIBRERIA, PAPELERIA Y ALMACÉN DE MÚSICA

Acabo de recibir gran surtido de cuadernos rayados y cuadrículados, tinteros de fantasía, baratos, hasta para vender á cinco céntimos cada uno, libretas, libros en blanco, papel fino en cajitas, plumas, portaplumas, lápices, borradores, cuerdas para violín y para guitarra, rosarios finos y baratos, medallitas finas para recuerdos de primera comunión, devocionarios, misales, breviarios, casullas y objetos para el culto, armoniums y completo surtido de tarjetas postales.

San José, Setiembre de 1905.

M. V. BLANCO

LUIS CRUZ

—DENTISTA—

—:0:—

Ha trasladado su Oficina Dental á la esquina frente al Mercado y de la tienda de don José Esquivel.

Como siempre, ofrece allí sus servicios á sus numerosos clientes. Para sus trabajos cuenta con los útiles de última invención de oro y caucho, perfeccionados en la oficina del doctor Bartlett, que es la primera de New Orleans.

*Opera gratis á los pobres.
Se habla inglés y francés.*

OSCAR HERRERA

—ABOGADO—

—:0:—

Ha trasladado su oficina a 5º de los departamentos de las Arcadas, frente al Teatro Nacional.

Carlos M. Jiménez Abogado y Notario
--

SALAT

EL MEJOR

Aceite puro de Oliva

deben usarlo todas las familias no solo para ensalada sino en la cocina; es mejor que la manteca, y más sano.

PIDASE EN TODAS PARTES

Dr. M. Zúñiga

Receta ahora en la BOTICA AMERICANA, frente al Carmen.

Horas de consulta... de 12 m á 4 p. m. En las demás horas se encontrará en su casa de habitación 50 varas al norte de la IMPRENTA NACIONAL.

Manuel Pasos y Araña

Abogado y Notario

Oficina abierta en la ciudad de Putareñas

LA NACIONAL

Fábrica de tabacos y cigarrillos, premiada en la Exposición de San Luis de 1904 con medalla de bronce. En un local anexo á la fábrica hay de venta, por mayor y menor, café molido, harina de arroz, de maíz y el reconstituyente gofio.

125 varas al Sur de la Botica Francesa.

J. FELIX GONZALEZ Y JORGE HERRERA

—ABOGADOS Y NOTARIOS—

Han establecido su oficina en la 2ª Avenida, Oeste, nº 163, calle que va del Palacio de Justicia al Registro y Juzgados.

El Licenciado VICTOR TREJOS despachará en la misma oficina los viernes y sábados.

San José, octubre de 1905.